

Espacios colaborativos en el ingreso universitario.

¹Fascendini, P.; ¹Werner, N.; ¹Martinez, F., ¹Burdino, A.; ¹Melo, V., ¹Guaita, M., ²Ojeda N., ²Ruiz, M., ²Marenghi, M., ²Germán, J.

¹Servicio de Orientación Educativa, ²Introducción a la Veterinaria, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Litoral. pfascendini@fcv.unl.edu.ar
Proyecto de cátedra.

Desde el Servicio de Orientación Educativa junto con el equipo de la cátedra de Introducción a la Veterinaria se ofrece, en una instancia previa al cursado, espacios constructivos y dinámicos, donde el hacer y el ejercicio práctico permitan descubrir del alumno las propias habilidades y capacidades, al servicio del aprender. Se trata, no sólo de apoyar académicamente al ingresante, sino también de integrarlo en la comunidad universitaria y, principalmente, superar exitosamente la experiencia del ingreso. El factor que distingue un buen aprendizaje de otro malo o inadecuado es la capacidad de examinar las situaciones, las tareas y los problemas, y responder en consecuencia, y esta capacidad raras veces es enseñada o alentada en la escuela¹, por ello consideramos de valor primigenio que los estudiantes atraviesen experiencias que les permitan tomar conciencia de los modos que cada uno administra a la hora de estudiar, necesitando conocer cuáles son las estrategias personales que favorecen la interpretación de lo aprendido, conquistando así un estudio autónomo y autoregulado.² La variable preventiva se asienta en la tarea cotidiana y por ello en los encuentros compartidos antes del ingreso universitario, se diseñan módulos en formato interactivo con los estudiantes ingresantes a la carrera de Medicina Veterinaria, con el objetivo de que puedan experimentar el canal de aprendizaje más dominante (para cada alumno en particular) y que a partir de allí diseñen la propia estrategia de estudio. Los módulos que se ofrecen constan de variados formatos, temáticas que permitan brindar el análisis de herramientas previas requeridas para el estudio universitario desde un enfoque de taller y aprendizaje práctico-vivencial. Los temas que se trabajan vinculan la presencia y análisis del olvido como así también las estrategias metacognitivas puestas en juego y una cuestión muy manifiesta como lo es, la ansiedad ante los exámenes. El objetivo de estos encuentros es ofrecer un espacio de puesta a prueba de dichas habilidades, aptitudes en forma personal, para que mediante esta reflexión se instaure la toma de conciencia de los factores que pudieran afectar al propio proceso de aprendizaje. Teniendo en cuenta el módulo denominado Curva del olvido se abordan conceptos y prácticas relativas al funcionamiento cerebral con la implicancia fundamental de la complementariedad cognitiva entre ambas funciones cerebrales, sumando a ello consejos prácticos en relación con los procesos de estudios y la necesidad de articular herramientas metacognitivas que favorezcan la retención de dicha apropiación del saber, apoyando la construcción de ejercitaciones individuales que permitan analizar los modos operandi que atraviesan el aprendizaje diario. Para lo cual se ofrecen estos espacios colaborativos con el fin de anticipar futuros fracasos en las cuestiones de apropiación del saber. Por ello se contemplan las valoraciones que han realizado los estudiantes a partir de la experiencia realizada y teniendo en cuenta el volcado de datos, que han sido medidos mediante una encuesta semi-estructurada aplicada a 243 estudiantes, compartidos los siguientes datos arrojados: un 37,03% han aprendido acerca de la importancia del repaso como método eficaz ante los olvidos imperantes, lograron organizarse un 24,28% y sobre métodos de estudio un 15,63% adquirió estos modos. En relación con el módulo Memoria y sus etapas, sobre un total de doscientos doce estudiantes el 39,15% (83/212) ha aprendido sobre los tipos de memoria, el 33,5% (71/212) ha reconocido a través de ellos los métodos de estudio relacionados y el aprendizaje sobre los modos que la memoria se relaciona con los canales del aprender 30,66% (65/212). En sus opiniones a los encuentros los han valorado como muy buenos 84% (76/212), como ayuda en el estudio 28,30% (60/212). Considerando el módulo ansiedad ante los exámenes sobre un total de 245 estudiantes un 54,69% ha incorporado

técnicas de manejo de la ansiedad, valorando a la clase como muy buena un 43,67%. Los resultados presentados permiten enfatizar la idea que enseñar a conocerse mejor resulta un objetivo primordial, tanto en sus canales de adquisición del saber como en las dificultades que pudieran aparecer, persiguiendo un triple sentido de, por un lado, tratar de compensar y anticipar las lagunas durante el aprendizaje, en segundo lugar conseguir un mejor ajuste entre sus expectativas de éxito y el rendimiento obtenido y por último favoreciendo la adaptación de las actividades y ejercicios presentados a sus propias características, en definitiva ayudarles a construir su propia identidad cognitiva². Asumir el desafío de verse a uno mismo conociendo qué variables y herramientas resultan necesarias de administrar en tal o cual momento, es el eslabón educativo que debe prodigar cualquier tipo de enseñanza, parafraseando a Paulo Freire, cuando expresa su lucha por una educación que enseñe a pensar y no por una educación que enseñe a obedecer, ya que todos sabemos algo, y todos ignoramos algo, por ello quien se atreve a enseñar nunca debe dejar de aprender³.

Bibliografía

¹ Nisbert, J.; Shuckmith, J. (1997) "Estrategias de aprendizaje". Santillana Aula XXI .Madrid

² Burón, J. (1997) "Enseñar a aprender. Introducción a la metacognición". (4ta. Edición). Ediciones Mensajero Bilbao.

³ Freire, P. (2015) "Cartas a quien pretende enseñar". Siglo XXI. (15ª Edición.) México